

Economía

Portuguesa busca contratos de electricidad a largo plazo

Energías de Portugal Renovables está en la tarea de garantizar convenios de energía eléctrica a terceros. Busca sacarle mayor provecho a los proyectos 'Alpha' y 'Beta'.

ENERGÍAS DE Portugal Renovables (EDPR), filial de Energías de Portugal (EDP), que lleva cerca de un año con presencia en Colombia, definitivamente llegó para quedarse.

Solo basta con recordar que entró con pie derecho y por la puerta grande al mercado nacional tras hacerse en la subasta de contratos de largo plazo con dos concesiones, cada una de 20 años de duración, para entregarle energía eléctrica al territorio nacional a través de sendos parques eólicos, a partir del 2022.

“Colombia es un país atractivo para la inversión por sus recursos eólicos y solares, así como por la visibilidad en su legislación en el largo plazo. Por todo ello, EDPR tiene grandes planes de desarrollo en esta Nación”, aseveró João Manso Neto, CEO de la multinacional portuguesa.

Por esta razón, la firma quiere ir más allá, no solo para afianzarse, sino también para seguir pisando fuerte en el negocio de las renovables, y lo que busca ahora es garantizar contratos de compraventa de electricidad a largo plazo con terceros.

“Dado el sólido fundamento del mercado colombiano, EDPR continuará buscando activamente nue-

vas oportunidades en energía eólica, fotovoltaica y almacenamiento que eventualmente solidificarán su posicionamiento en el país”, subrayó Manso Neto.

Los contratos de concesión, con los cuales entregará la corriente al país, son desde los parques eólicos Alpha -cuya capacidad instalada será de 212 megavatios (Mw)- y Beta con 280 Mw, y que los técnicos de la empresa está desarrollando actualmente en el departamento de La Guajira, y



En el proceso para desarrollar las dos instalaciones, EDPR se ha comprometido con involucrar a la comunidad indígena local”.

cuya producción comercial está prevista para finales del 2022.

Pero para sacarle el mayor provecho posible a las citadas infraestructuras, EDPR entraría como oferente para garantizar contratos de compraventa de electricidad a largo plazo con terceros (denominados PPA), para vender la electricidad producida por ambos parques.

La construcción de estos había sido anunciada por la empresa portuguesa en

marzo del año pasado, y desde entonces Colombia se convirtió en su decimo-cuarto mercado.

“Dentro del proceso para desarrollar estas dos instalaciones, actualmente en una etapa avanzada, EDPR se ha comprometido con la comunidad indígena local, que se beneficiará del impacto socioeconómico positivo de los parques eólicos en la región (Maicao, La Guajira)”, señaló la multinacional portuguesa en un comunicado.

Y a renglón seguido señaló que “con estos proyectos, EDPR aumenta su huella mundial al ingresar a un nuevo mercado con una creciente demanda de energía, recursos eólicos sólidos y desarrollo sostenible de fuentes de energía renovables. Colombia actuará como el punto focal para la consolidación del negocio en América Latina, donde la compañía tiene la intención de seguir creciendo como parte de su estrategia de estudiar oportunidades mundiales, mientras desarrolla proyectos rentables de energía eólica y fotovoltaica en países con un bajo perfil de riesgo y regulaciones que brinden estabilidad”.

La citada multinacional ya tiene presencia en Brasil y México, y quiere seguir creciendo su operación en el continente, al sumar las tareas que viene desarrollando en Canadá y Estados Unidos.

Pero no solo esta empresa es protagonista del sector eléctrico del país. El año pasado, Energías de Portugal sonó como fuerte candidata para quedarse con una buena tajada de la Electrificadora del Caribe (Electrica-ribe).

La intención era llegar a un acuerdo, teniendo como pretexto que la gigante China Three Gorges posee un 23% de la compañía portuguesa.

Con su entrada al mercado de Colombia, la ministra de Minas y Energía, María Fernanda Suárez, subrayó que esta era una muestra de la confianza de los inversionistas en el país. En el mismo sentido, la Asociación Colombiana de Generadores de Energía Eléctrica (Acolgen), afirmó que es un buen comienzo los dos contratos con cerca de 500 Mw de capacidad. ☺



Los parques eólicos Alpha, cuya capacidad instalada será de 212 Mw, y Beta con 280 Mw, está ubicados en La Guajira. EFE

Cerrejón pagó \$1,7 billones entre impuestos y regalías

EL COMPLEJO carbonífero del Cerrejón le pagó a la Nación \$1,7 billones entre impuestos y regalías en el 2019, alcanzando en los últimos 18 años un monto de \$18,5 billones por estos conceptos.

“El 2019 fue un año muy difícil para Cerrejón por el contexto nacional e internacional que enfrenta el sector minero por la caída de

los precios y la disminución de la demanda en nuestro mercado natural. 2020 se presenta con los mismos retos y nos va a obligar a transformarnos para garantizar la competitividad y la sostenibilidad de la compañía”, señaló Claudia Bejarano, presidenta de complejo minero.

En el último año, la mina exportó 26,3 millones de to-

neladas de carbón, destinado principalmente a países del Mediterráneo. Este volumen representó el 34% de las exportaciones colombianas de carbón y 3% del mercado mundial.

“El año pasado fue muy retador, además, por la imposibilidad de acceder a áreas mineras, como la parte norte del tajo La Puente, luego de las obras de modifi-

cación parcial del cauce del arroyo Bruno. Esta zona alberga un carbón de alta calidad, que permitiría a la compañía aumentar sus volúmenes y competitividad en el mercado y cuyo acceso se encuentra restringido desde agosto de 2017 debido a un fallo judicial”, subrayó Bejarano.

En materia social, la empresa invirtió más de \$12.360 millones orientados al fortalecimiento de capacidades en la región, acceso al agua y puesta en marcha de proyectos estratégicos. Solo en 2019, como parte de sus programas de res-



En el último año, la mina exportó 26,3 millones de toneladas de carbón, destinado principalmente a países del Mediterráneo”.

ponsabilidad social, la compañía entregó 26,4 millones de litros de agua a comunidades vecinas a su operación, cifra que asciende a más de 153.000 millones de litros, desde la sequía registrada en el año 2014.

A la fecha, Cerrejón ha sembrado más de 1,8 millones de árboles y completó la rehabilitación de 4.208 hectáreas donde había realizado minería previamente, lo cual ha contribuido al retorno de especies emblemáticas como el jaguar, cuya presencia es un indicador del buen estado y salud del ecosistema.